

“The billion dollar code”

Alejandro Cifuentes V.



A lo largo de nuestra historia como especie hemos destacado en muchos aspectos evolutivos, como en el control del fuego, la invención de la escritura, entre otros; y todo ellos gracias a los destellos tan hermosos y enigmáticos que ocurren en nuestro cerebro: las ideas. Es impresionante como ideas de personas comunes y corrientes pueden revolucionar toda una era y permitir crecer e inventar nuevas cosas para facilitarnos, o destruir, la vida. Así, la serie “The billion dollar code” muestra y relata como un grupo de jóvenes alemanes, luego de la trágica Segunda Guerra Mundial y la separación de un país por bandos ideológicos, tienen una idea que cambiará por siempre el cómo visualizamos el planeta.

Continuamente, por un lado este grupo muestra como dos polos “opuestos” puede converger en creaciones impresionantes, compuesto por artistas y hackers, en donde crean “Terravision”. Ellos se dedican a crear tecnología innovadora que aún no existe, cosa que es tremendamente difícil ya que el hecho de imaginarse algo y plasmarlo en la realidad es un acto que pocas personas pueden hacer, siendo este proceso representado como una forma de arte en sí misma. La ingeniería y la programación son presentadas como una manifestación de la creatividad y la imaginación, junto al diseño y desarrollo de software llevándolo en un medio de expresión. Aquí es donde dejan la enseñanza mayor rescatada de la miniserie: los personajes buscan encontrar soluciones ingeniosas y novedosas para los problemas técnicos que enfrentan en un proceso de aprendizaje constante. Esta perspectiva resalta la intersección entre el arte y la ingeniería, demostrando que la creatividad y el pensamiento estético son fundamentales para la innovación tecnológica. En sí, se destaca la importancia de un enfoque interdisciplinario y se fomenta una perspectiva más amplia en el proceso de creación. “The Billion Dollar Code” nos recuerda que la unión del arte y la ingeniería puede generar resultados poderosos y desencadenar nuevas formas de pensar en la era de la tecnología.

Por otro lado, es importante reconocer que no todas las personas tienen acceso a los mismos recursos económicos. La frase “yo tenía el dinero y pude hacerlo” por parte de Google puede ser interpretada desde una perspectiva de desigualdad, donde aquellos que tienen recursos financieros pueden tener más oportunidades para lograr el éxito en comparación con aquellos que no los tienen. Esto plantea cuestiones éticas y sociales sobre la distribución de la riqueza y las oportunidades, y cómo influyen en las posibilidades de éxito individual. El hecho de la gran resiliencia que poseen los personajes es muy inspirador, ya que el hecho de defender una creación revolucionaria propia ante una empresa multimillonaria es admirable. Es decir, representa una mentalidad de determinación y empoderamiento personal. Aunque resalta la importancia de los recursos financieros, también nos invita a reflexionar sobre las desigualdades y la responsabilidad social. Al considerar el contexto más amplio, esta frase puede servir como una fuente de inspiración para aquellos que buscan alcanzar el éxito, pero también nos anima a examinar y abordar las desigualdades estructurales que pueden limitar las oportunidades para otros. Por ende, la frase nos recuerda que el éxito está influenciado por una combinación de factores individuales y circunstancias externas. No todo recae en “querer es poder”, ni tampoco en “aquí nací, aquí me quedo”.

También, el diseño industrial y electrónico se entrelaza con la historia relatada al mostrar cómo los protagonistas utilizan estas herramientas para resolver problemas y superar desafíos. La serie resalta la importancia de la innovación en el diseño de productos y tecnología, y cómo el diseño puede marcar la diferencia en la funcionalidad y el éxito de un proyecto. Por más que uno quiera tener la intención de hacer algo, si o si hay que saber mucho del tema. Y si quieres ser de los mejores, debes ser un profesional en el tema. Otro aspecto interesante de la serie es el diseño de las interfaces de usuario y la experiencia de usuario de las aplicaciones y sistemas tecnológicos presentados. Hoy en día lo conocemos como UX/UI, pero en ese entonces era algo mucho más abstracto. Los diseñadores han logrado representar de manera convincente cómo se ve y se siente el proceso de codificación y desarrollo de software. Las interfaces de usuario son elegantes, intuitivas y atractivas visualmente. Los colores y las tipografías utilizadas son cuidadosamente seleccionados para resaltar la importancia de la información y facilitar la navegación, o sea facilitar lo que es la experiencia de usuario pensando en el usuario. Además, la serie muestra cómo el diseño influye en la experiencia de usuario al mostrar el impacto de la usabilidad en la resolución de problemas y la toma de decisiones. Los personajes interactúan con los sistemas tecnológicos de manera fluida y eficiente, lo que subraya la importancia del diseño centrado en el usuario. Este enfoque resalta cómo el diseño puede mejorar la productividad y la eficacia en el ámbito de la programación y el desarrollo de software.

En conclusión, "The Billion Dollar Code" no solo es una serie intrigante sobre el mundo de la tecnología, sino que también refleja la realidad en que vivimos ya que cada uno podría ser Juri Muller, por ejemplo. Se destaca también por su enfoque en el diseño industrial, la electrónica, la creatividad, los plagios; resalta cómo la resiliencia y la capacidad de aprender de los fracasos son fundamentales para el éxito en el diseño y la innovación tecnológica. Por último, refleja la conexión intrínseca entre el arte y la ingeniería y como con la multidisciplinariedad crea grandes cosas. Cosas que no solo sirven para casos específicos y ayudan a unas personas, sino cambios importantes que marcan un antes y un después en nuestra historia como humanidad, y como los factores internos y externos nos moldean para lograr el éxito o, simplemente, llevar a un fracaso. El

tema es, y con lo que más me quedo con la mini serie, que depende de cómo nos adaptamos a nuestra propia evolución al realizar un proceso de aprendizaje.